



Santiago Sapiña Renard

Santiago, fuiste un madrileño - mexicano nacido el 23 de noviembre de 1935, llegaste como hijo de refugiado de 6 años de edad a la Ciudad de México. Tu educación la recibiste en primaria a través del Colegio Franco-Español y la secundaria en el Instituto Fray Juan de Zumárraga de la Ciudad de México. Tu educación preparatoria fue en el Centro Universitario México de 1952 a 1953, cursaste como médico cirujano en la UNAM de 1954 hasta 1959. Parte de tu vida médica la dedicaste a la asistencia clínica de las enfermedades neoplásicas del Hospital Español. Tu internado de pregrado y postgrado también lo hiciste en el Hospital Español y después pasaste al Hospital Colonia de los Ferrocarriles Nacionales para encargarte del Banco Central de Sangre de esa Institución. Durante 25 años laboraste como médico familiar del IMSS y también colaborador en la edición de la revista médica de esa Institución hasta tu jubilación en 1987. Antes de haberte jubilado me tocó en suerte junto con otros colegas urólogos a través del Dr. Fernando Gómez Orta en 1987 conocerte, y sin mucha dificultad, dada tu gran experiencia en la edición para publicación de revistas y en la capacidad reconocida en la traducción inglés-español de libros de medicina, –en toda tu vida alrededor de 400 libros traducidos– te persuadimos para que nos apoyaras en la edición del Boletín del Colegio Mexicano de Urología. Nuestro Boletín, con tu apoyo al Comité Editorial, dirigido en ese entonces por el Dr. Fernando Gómez Orta, después por un servidor y enseguida por el Dr. Manuel Janeiro Sarabia, tuvo un gran impulso en la calidad y consistencia de su edición por más de una década en que con todo entusiasmo y desinterés participaste, inclusive a veces con más

entusiasmo que algunos de nosotros mismos. Fuiste siempre leal al Colegio Mexicano de Urología y cultivaste una formidable amistad con cada uno de los urólogos de nuestra agrupación. Tu personalidad facilitó siempre el acercamiento y la buena relación y hasta la broma. Mencionabas con frecuencia al tener alguna inconformidad, la definición de español que por el origen: “es una persona regordeta cejijunto con boina a la cabeza un puro en la boca y frecuentemente “encamaronado”. En un momento fuiste reconocido por nuestra agrupación como socio correspondiente. También tuviste la idea junto con Manuel Janeiro de hacerme un presente que lo recuerdo con todo cariño, –un beniqué de plata enmarcado–. Apoyaste siempre a cualquier urólogo que en el terreno editorial te hizo alguna solicitud. Al mismo Dr. Janeiro y a mí nos ofreciste la oportunidad de hacer un trabajo editorial de inglés-español en el Libro de F. Hinman Jr. y Lowell King. Creo que no me equivoco al decir que quienes te conocimos te recordamos con gran aprecio y lamentamos tu reciente deceso.

Expreso en este pequeño homenaje a nombre de mis colegas del Colegio Mexicano de Urología, a Rosa tu esposa, a Santiago y a Juan Carlos tus hijos que aquí están presentes, nuestro respeto y la promesa de tener el recuerdo de un gran amigo y un excelente colaborador del Colegio.

Dr. Sergio E. Ureta Sánchez

Carta leída por el Dr. Sergio E. Ureta Sánchez durante las actividades del XXX Congreso Anual del Colegio Mexicano de Urología, en Hermosillo, Son., que se llevó a cabo del 21 al 26 de marzo de 2006.